

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Soy de Argentina, Ciudad de Buenos Aires, todo comenzó en un viaje que hice de la Ciudad de Buenos Aires a la Ciudad de Mar del Plata, el mar y todo lo hermoso que es Mar del plata

Relato:

Soy de Argentina, Ciudad de Buenos Aires, todo comenzó en un viaje que hice a la Ciudad de Mar del Plata donde poseo un departamento no muy grande, frente al mar, perfectamente equipado un octavo piso que al frente, es decir al mar tiene un ventanal con doble vidrio, que cerrado no se siente jamás un ruido de nada, absolutamente nada, es decir un día de tormenta puedo observar el mar, una tormenta muy fuerte y adentro silencio absoluto. Y bueno amoblado con muebles a medida y perfectamente equipado con todo lo que se puede pedir para vivir muy bien, un amplio dormitorio con un televisor de grandes dimensiones,(otro idéntico en el living comedor) un baño amplio y hermoso y una cocina diseñada por mí lo que me permite tener una heladera muy cómoda y separado un frizzer amplio y un lavarropas. Es decir tengo todo. Silencio, luminosidad y por último puerta de acceso blindada. Es un semipiso, es decir solo dos departamentos por piso lo que me permite mas privacidad. El encargado, un señor mayor, muy educado, muy servicial y algo muy importante, sordo, ciego y mudo jajajajaja es una forma de decir, significa que es muy pero muy reservado. Y me atiende muy bien porque yo soy igual, nunca chusmeo, nunca pregunto nada y los dos somos muy educados. Y yo soy generoso con las propinas lo que él agradece con mucha educación. Bueno, llegué a la estación de salida del Bus, esperé y cuando subo y ocupo mi lugar casi al fondo y del lado derecho junto a la ventanilla veo venir casi corriendo una joven con uniforme de colegio, cutis blanco y como se apuraba su pollera se levantaba un poco dejando ver unas hermosas piernas firmes y no flacas como baguette a la que estamos acostumbrados para malestar nuestro los Argentinos, evidentemente venía con sus padres.

Grité al acompañante del conductor que ya cerraba la puerta de acceso, El micro hizo dos metros y paró, les señaké y muy amablemente arrimaron al cordón de la explanada, y éste bajó, todos sorrieron guardaron las dos valijas y accedió la rubiecita solamente despidiéndose de sus `padres. Conductotr y acompañante le explicaron que gracias a mí me vieron ya que ambos por seguridad estaban mirando hacia adelante al arrancar el bus. Era preciosa, se arrimó y me dió las gracias. Miró hacia ambos lados y se sentó a mi lado eramos solo unos quince pasajeros. Me volvió a agradecer y charlamos un poquito. Yo previsor me cuidé y hablé poco. Fué ella quien me contó que iba a Mar del Plata a pasar un mes con su abuela, que hacía una hora atrás acababa de dar un examen muy difícil pero le había ido regio y estaba contentísima, que para eso había estudiado tres días y dos noches sin parar yo le comenté que también iba a descansar un poquito, etc etc. Le dije si quería café me

dijo que sí, pasé delante de ella y volví con café y entonces le propuse ella se sentara del lado de la ventanilla y yo del pasillo porque si quería jugos o café yo se los traería, me agradeció, se levantó para cambiarse y pude observar su hermoso culo y parte de las piernas, era hermosa y bien rellenita no gorda pero rellenita. En Argentina Buenos Aires, hay muchísimas chicas gordas pero también otras que dan lástima por lo delgadas, piernas y brazos que parecen baguette, sin tetas, sin culo, etc sin nada incluso se les nota los huesos alrededor del hombro, horribles y también tenemos chicas hermosas como ésta, muy hermosas.

Pusieron una película, ella cruzó las piernas para estar mas cómoda, mi Dios que piernas, fuertes, hermosas y con esa pollerita tableadita y de color muy lundo. Mi pija se movió un poquito, se sacó un saquito y pude observar a través de blusa blanca unas tetas blancas y duras. En la mitad de la película empezó a cabecear, se estaba quedando dormida y cada vez su cabeza caía más sobre mi hombro. Me fui acomodando y se acomodó cada vez más sobre mí, yo pasé mi mano derecha sobre su hombro para que se acomodara y quedó cómoda y totalmente dormida. Despacio rozé con mi mano derecha su teta derecha, era dura, bien rellena y cargada y tenía un pezón bien salido hacia afuera, mi Dios que calentura me agarró y seguí tocándola despacio, bien despacio. A los quince minutos ya le agarraba toda su teta y la acariciaba suavemente. Entonces me animé y empecé a abrirle la blusa suavemente, muy lentamente fui desabrochando sus botones, en total cuatro, pero con la oscuridad de la ruta no podía verlos pero sí tocarlos, rozarlos, eran enormes y duros, muy duros y los acaricié a los dos, y rozaba sus pezones a través de su corpiño. Mi calentura era impresionante, imaginaba yo chupando esas dos piedras, no lo podía creer y mi calentura pudo mas que mi razonamiento. Siempre con la mano derecha comencé a bajar la cinta de su corpiño del lado izquierdo de ella y acariciando, siempre acariciando y comencé a bajar su corpiño de ese lado, despacio muy despacio. Mi calentura me impedía pensar que haría ella si desesperaba y se veía en parte desnuda. y Seguí, seguí hasta que de ese lado lo bajé todo y quedó toda su teta al aire, completamente desnuda, era dura y su pezón sobresalía casi un centímetro, era impresionante. A los diez minutos de acariciarla lentamente no pude más y la fui corriendo hacia la ventanilla, costó bastante pero a los diez minutos ella digamos que estaba recostada en su lugar con la teta izquierda al aire y le coloqué un almohadoncito para que su cabeza quede apoyada sobre la ventana y no aguanté empecé a saborearle muy lentamente el pezón y alrededores y a lamer su teta, yo estaba desesperado, pensaba sacar mi pija para pajearme cuando me pareció que la teta se puso mas dura y su pezón también, saqué mi pija, me acomodé y comencé lentamente a chuparla mientras con la mano izquierda trataba de pajearme. Como mi calentura fue en aumento no me di cuenta que mi boca ya tenía adentro esa dura y gran teta y chupaba y chupaba, yo estaba fuera de mí y de pronto ella se movió y volví a la realidad con un miedo bárbaro, estaban sus tetas casi desnudas. Ella se acomodó y de pronto sentí su mano sobre la mano izquierda mía, me sacó la mano de mi pija y su mano me la agarró y empezó a acariciarme. Y de su boca salieron dos palabras - chupámelas, chupámeslas- Me

volví loco, terminé de desabrochar su blusa, nos acomodamos los dos y mientras yo metía mi mano izquierda entre sus muslos duros, calentitos, llegando hasta su conchita, mi boca se comía las dos tetas que ella tenía con su mano derecha levantadas para que yo chupara mejor y su mano izquierda acariciaba y apretaba mi pija. Era impresionante, para mí que una pendeja me hiciera pasar ese momento era increíble. Y seguimos. A los cinco minutos me dijo ahora me toca a mí. Se desprendió, abrochó su blusa y se agachó entre mis piernas y me la empezó a chupar. Era una experta, como chupaba, lentamente, se la tragaba un poquito y después hasta el fondo y su lengua parecía que enrollaba toda mi pija y daba vueltas y vueltas. Al rato le dije, tratando que nadie me escuchara, me voy, me voy, es decir - acabo, acabo - pero ella siguió y siguió y acabé en su boca. Es sabido que los hombres maduros no descargamos una cantidad como los jóvenes pero descargué todo y ella tragó y siguió cinco minutos más saboreándola y tragando las gotitas que quedaban. Después se enderezó y mirándome a la cara me dijo - me la chupás ?, le dije que sí, ella se sacó la ropa interior, yo me arrodillé frente a ella que levantó y separó sus rodillas y comencé a chupar y chupar desesperadamente. Al ratito su jugo inundó mi cara y yo también seguí chupando hasta que ella me hizo señas apartándome la cabeza que ya estaba bien. Se puso su ropa interior y nos acomodamos. Le pasé la mano derecha sobre su hombro, la abracé y le dije - gracias, gracias y ella me dijo ---porqué gracias ? yo también gozé mucho estaba muy caliente. Y fuimos charlando nuevamente. Me dijo cada uno apenas llegue a su destino se tiene que dar una buena ducha, estamos los dos sucios y era verdad mi calzoncillo estaba húmedo de mi leche y ella sentiría otro tanto. Me comentó que le gustaban más los hombres mayores que los jóvenes. Y nos intercambiamos los celulares, Y nos dormimos, yo abrazándola. Llegamos a destino, la invité a desayunar y fuimos hasta la parada de taxis, y cada cual tomo uno distinto. Al segundo día me llamó, dijo que disponía de tres horas, le di mi dirección y le dije que tomara un auto que yo le pagaba todo. Llegó a los cuarenta minutos, yo estaba recién duchado. Fuimos al dormitorio, la luz semiapagada y ahí gozamos como locos. En los días que nos vimos se la puse por atrás por adelante, parada, etc etc. Durante el tiempo que estábamos juntos, me gustaba verla y a ella que la viera caminar, poner la mesa etc todo todo completamente desnuda, siempre desnuda, ella se calentaba mucho y yo también. Bueno otro día les contaré con más detalles. Chicas si quieren alguna sugerencia pueden escribirme Horatra horaciotranqui@yahoo.com.ar gracias